

Le tocaban los platillos a Antonio y él dice:

“A las animas benditas
no se les cierra la puerta,
se les dice que perdonen
y ellas se van tan contentas.”

Y tocaban los platillos al Antonio ese...

Y unas panderetas.

Y unas panderetas.

Ana y entonces esa canción, ¿la cantaban para qué?

Esa canción, iban todos los años, pasaban por la puerta, por el Carnaval...

Por las calles, y por los cortijos y echábamos pues...

Y daban una limosna...

Una limosna.